

**“Canada’s financial system is the envy of the US and of the World” –
*Negocios, March 12, 2009***

By Cristina Blas

The EU and Canada are preparing to begin the process, which is shaping up to be arduous, to reach a broad economic agreement. Roy MacLaren, president of the Canada Europe Roundtable for Business, analyses the situation for LA GACETA DE LOS NEGOCIOS.

In Prague on May 6th, Canada and the EU will begin negotiations for a wide economic free trade agreement which, for the challenges it presents, has been years in the making. Roy MacLaren, president of the Canada Europe Roundtable for Business and ex-Minister of International Trade in Canada analyzes the agreement and the difficulties associated with global trade.

How would you describe the relationship between Canada and the European Union? How important is one to the other?

Canada has realized that it has been over-dependent on only one market: the US. In our effort to diversify investment, we are looking to the EU, one of the largest markets in the world. It began with a process of dialogue with Brussels with the idea that a NAFTA-EU free trade agreement, but unfortunately the US showed no interest because it didn't believe that Congress would give the go-ahead. Europeans were partisans in developing a relationship with developed countries in the framework of the World Trade Organization and were worried that any type of bilateral agreement would indicate a lack of commitment to multilateralism. Finally, in 2007 we came to an agreement to conduct a study on the relationship and potential to increase it. The study concluded that there were great opportunities, but above all it concluded that the EU should venture into commercial negotiations with developed countries. The idea now is that Canada could be used as a model for negotiations with countries like Japan, Australia, New Zealand or the US. Canada and the EU are committed to commercial globalization but neither wants to be impeded by the fact that Asian countries, above all, have not considered advancement towards multilateralism a possibility. So we looked for an agreement WTO+, the benefits of which are abundant in the global system.

What will both parties gain from such an agreement and what are the major obstacles?

The report submitted in 2007 clearly established a series of quantified benefits. Investment has developed a lot in recent years. For example, the figures generated by Canadian companies within the EU are greater than those between both zones. It also permits the opening of opportunities in third countries, like Latin America, thanks to Spain. But there's no doubt that despite good intentions, there will be problems. For the moment, we have seen that Canadian provinces are committed to the implementation of an eventual agreement, something which once worried the EU.

The Doha Development Round was unsuccessful because of the wave of protectionism making its way around the world. Do you think this is a good posture to take in the crisis?

The situation in the US is very, very worrisome. Local interests, not national ones, have pressured the Obama administration sending the message: "If you don't protect our local industry, we will not vote for you." Protectionism is resurging in the US, although to be sure America has always considered itself an autarkical economy. In Europe also there are some signs of protectionism. But in Canada there are none. We are withstanding the global financial crisis better than the majority of countries, partly because we have a robust financial system. Our banks are well-situated, and we are sure that when relief comes, we will emerge before the rest of the world does. Canadians continue to be committed to the commercial liberalization and there is no popular opposition in the country to free trade.

How has Canada avoided the major impact of the crisis?

I don't think that it's because we are more intelligent than others, I'd like to think so, but that's not the case. We are fortunate to have a system of bank regulation that has proven very efficient. It is conservative, and has been criticized for being too much so. Critics said that it was slowing the Canadian economy, but thanks to it today, we have a stable financial system which is the envy of the US and of many countries. Good regulation and better capitalization of banks. All this renders the Canadian banking system one of the strongest of the world and will help us rise up from the current difficult situation much more quickly than others. The Bank of Canada believes that the country will begin to recuperate as early as the end of this year.

Has the economic crisis had an impact on the relationship between the US and Canada?

I don't think it has had a particular impact, but yes that the Canadian population understands better that we have been too dependent on the US market, with 85% of our exports were going there. For this reason we have felt the impact of the crisis has in a pronounced decline in sales. Now Canada is very interested in developing new economic relationships with the EU. We have lowered our exports to the US from 85% to 70%, not only because of a reduction of business with our neighbour but also because we are assessing and investing in other markets. Proportionally, the American market is now not as important.

Original Text in Spanish

Source: http://www.negocios.com/negocios/noticia_1img.php?s=36&sm=36&posEnc=¬i=50272 (see below)

"El sistema financiero de Canadá es la envidia de EEUU y del mundo"

El 12 marzo, 2009

La UE y Canadá se disponen a iniciar el proceso, que se prevé arduo, para llegar a un amplio acuerdo económico. Roy MacLaren, presidente de la Mesa Redonda sobre Negocios Canadá-Europa, analiza la situación para LA GACETA DE LOS NEGOCIOS.

Roy MacLaren, presidente de la Mesa Redonda sobre Negocios Canadá-Europa y ex ministro de...

Cristina Blas

EL próximo 6 de mayo, en Praga, Canadá y la UE darán inicio a las negociaciones para un amplio acuerdo económico y de libre comercio que por su dificultad lleva años gestándose. Roy MacLaren, presidente de la Mesa Redonda sobre Negocios Canadá-Europa y ex ministro de Comercio Exterior de Canadá analiza el acuerdo y las dificultades del comercio mundial.

¿Cómo describiría la relación entre Canadá y la Unión Europea? ¿Cómo de importantes son el uno para el otro?

Canadá se dio cuenta de que era cada vez más dependiente de un único mercado, EEUU. Así que en nuestro intento de diversificación, nos fijamos en la UE, uno de los mayores mercados del mundo. Comenzó un proceso de diálogo con Bruselas con la idea de un acuerdo TLC-UE, pero desgraciadamente EEUU no mostró ningún interés porque no creía que el Congreso fuese a dar el visto bueno. Los europeos eran partidarios de desarrollar una relación con los países desarrollados en el marco de la OMC y temían que cualquier tipo de acuerdo bilateral indicase que no estaban comprometidos con la multilateralidad. Finalmente, en 2007 llegamos a un acuerdo para llevar a cabo un estudio sobre las relaciones y el potencial para aumentarlas que concluyó que había grandes oportunidades. Pero sobre todo concluyó que la UE debía embarcarse en negociaciones comerciales con los países desarrollados. La idea ahora es que Canadá puede ser usado como un modelo para negociaciones con países como Japón, Australia, Nueva Zelanda o EEUU. Canadá y la UE están comprometidos con la globalización comercial pero tampoco queremos estar atascados por el hecho de que los países asiáticos, sobre todo, no han considerado posible hacer más avances a nivel multilateral. Así que buscamos un acuerdo 'OMC+', cuyos beneficios redundarán en el sistema mundial.

¿Qué beneficios aportaría a las dos partes un acuerdo y cuáles son los principales obstáculos?

El informe elaborado en 2007 establecía claramente una serie de beneficios cuantificados. La inversión se ha desarrollado mucho en los últimos años. Por ejemplo, la cifra de negocio de empresas canadienses dentro de la UE es mayor que el comercio entre ambas

zonas. Pero también permitiría abrir oportunidades en terceros países, como Latinoamérica, gracias a España. Pero no cabe duda de que pese a la buena preparación, habrá problemas. De momento, hemos conseguido que las provincias canadienses se comprometan a implementar los puntos de un eventual acuerdo, algo que preocupaba a la UE.

La ronda de liberalización comercial de Doha colapsó y parece que se ha extendido una ola de proteccionismo por el mundo. ¿Cree que esto es una buena postura en esta crisis?

La situación en EEUU es muy, muy preocupante. Los intereses locales, no nacionales, en varias partes de EEUU han presionado a la Administración Obama diciéndole: si no protege nuestra industria local, no votaremos por usted. El proteccionismo está resurgiendo en EEUU, que hasta cierto punto siempre se ha considerado a sí mismo como una economía autárquica. En Europa también hay algunos señales de proteccionismo. Pero en Canadá no hay ninguna. Estamos pasando la crisis financiera mundial mejor que la mayoría de los países, en parte porque tenemos un robusto sistema financiero. Nuestros bancos están una muy buena situación, y estamos seguros de que cuando llegue la recuperación, saldremos antes que el resto del mundo. Seguimos comprometidos con la liberalización comercial y no hay una oposición popular al libre comercio dentro del país.

¿Cómo ha evitado Canadá un mayor impacto de la crisis?

No creo que sea porque somos más inteligentes que otros, me gustaría pensar lo contrario, pero no es así. Se da la feliz circunstancia de que en Canadá tenemos un sistema de regulación bancaria que ha demostrado ser muy eficiente. Es conservador y ha sido criticado por ser demasiado conservador, que estaba frenando la economía canadiense, pero gracias a él hoy tenemos un sistema financiero estable que es la envidia de EEUU y de muchos países. Una buena regulación, mejor capitalización de los bancos... Todo esto hace que el sistema bancario canadiense sea uno de los más fuertes del mundo y lo que hará que salgamos de la actual difícil situación mucho más rápidamente que otros. El Banco de Canadá cree que el país comenzará a recuperarse tan pronto como a final de este mismo año.

¿La crisis económica ha tenido un impacto sobre la relación entre EEUU y Canadá?

No creo que haya habido un especial impacto, pero sí que la población canadiense entiende mejor que éramos demasiado dependientes de un único mercado, EEUU. El 85% de nuestras exportaciones se dirigían ahí, así que el impacto de la crisis se ha notado en un descenso pronunciado de las ventas. Por eso, Canadá está muy interesado en desarrollar nuevas relaciones económicas con la UE. Hemos pasado de un porcentaje del 85% al 70% no sólo porque se haya reducido nuestro comercio con EEUU sino también porque nos dirigimos a otros mercados. Proporcionalmente, el mercado estadounidense ya no es tan importante.